



ENGC22_0005

“La producción de alfarería popular en México: Retos y oportunidades de innovación territorial y gobernanza en la Nueva economía”

Natalia Rivero Borrell Martín

Naomi Alejandra Jiménez Ramírez

Universidad del Claustro de Sor Juana.

Resumen

Desde varias décadas atrás, la alfarería popular en México ha sufrido, quizá como ningún otro sector, los embates de la Nueva economía global. La redefinición de las lógicas de la territorialidad y la segmentación del mercado ha devenido en la necesidad de los y las alfareras de adaptar un modelo milenario de desarrollo endógeno para integrarse en complejas redes de distribución local, nacional e internacional; lo que ha favorecido el surgimiento de dinámicas de control y precarización laboral.

Ante esta realidad, nos proponemos analizar y contrastar dos modelos distintos de fomento alfarero en México, que defienden la profesionalización técnica como un mecanismo clave para el desarrollo autónomo y sostenible de las comunidades. Por un lado, el modelo de FONART, a través de su programa de Capacitación Integral y

Asistencia Técnica; por el otro, una nueva iniciativa de la Escuela Nacional de Cerámica A.C.: los talleres comunitarios Hornos de Leña Libres de Humo. Tomamos como caso de estudio la comunidad Los Reyes Metzontla, en la región Tehuacán-Cuicatlán de Puebla, donde operan ambos proyectos desde 2019.

Bajo el foco de la economía política de la cultura, observamos la articulación estratégica que se ha dado entre ambas instituciones y la propia comunidad popoloca, a partir del desarrollo de un modelo tecnológico participativo que busca impulsar la innovación territorial, la autonomía creativa de los alfareros y, finalmente, promover las relaciones de poder horizontales en la cadena de valor de la alfarería local.

¹ Naomi Jiménez Ramírez: egresada de la licenciatura en Estudios e Historia de las Artes, por parte de la UCSJ.

² Natalia Rivero Borrell : egresada de la licenciatura en Estudios y Gestión de la Cultura, por parte de la UCSJ.

El presente análisis contribuye al debate actual sobre el desarrollo de políticas culturales que contemplen la articulación de relaciones estratégicas entre individuos, instituciones de gobierno y OSC, sustituyendo así el asistencialismo público hacia los sectores creativos más vulnerables del país.

Palabras clave. Economía política de la cultura, fomento alfarero, innovación territorial, gobernanza, autonomía productiva.

I. Introducción.

Los Reyes Metzontla, el “hogar de los magueyes secos”, es una localidad de habla Popoloca-Nigwa, ubicada en el municipio poblano de Zapotitlán Salinas, dentro de la reserva de la biósfera Tehuacán-Cuicatlán. Se trata de una región donde la producción alfarera constituye el principal medio de sustento para el 70% de la población. (Gámez, 2009) Así, cada día, el barro cobra vida en manos de mujeres y hombres, en un ritual comunitario que negocia y armoniza con los propios rituales del clima y el espacio geológico. Los prolongados temporales secos favorecen la quema del barro, y el suelo, rico en minerales y arcillas, constituye la herencia de un pueblo prehispánico que hizo de su mezcla, moldeado y bruñido una de las tradiciones cerámicas más antiguas de Mesoamérica.(Gámez, 2009)

Ahora, entre los retos productivos más importantes que hoy enfrenta la comunidad para conservar esta herencia milenaria, observamos dos: por un lado, la alta especialización que requieren los procesos tradicionales de moldeado, acabado y horneado, genera mermas durante la curva de aprendizaje de este oficio, poniendo en riesgo su transmisión a las nuevas generaciones. Además, el alto margen de inconsistencias y pérdidas durante la quema (que varía entre el 10% y el 50%), aunada a la falta de infraestructura adecuada, deriva en una mayor inversión de tiempo y esfuerzo para realizar producciones en serie y dificulta mucho la innovación estética.³ (Mutua S.C. & OXFAM México, 2021)

Estas problemáticas internas se suman a un gran entramado de desafíos que impone la dinámica económica global; entre ellos, claro está, la creciente desventaja competitiva de la alfarería popular ante la expansión global del mercado de productos industrializados; pero, más allá de esto, hay que atender el papel clave

³ Las jornadas laborales varían de 6 a 9 horas efectivas durante el día; esto dependiendo de las mermas durante la quema y sin contar las labores adicionales que se realizan en el campo y el hogar que han adquirido los intermediarios en el control de la calidad, las lógicas de distribución y reproducción de las artesanías, para satisfacer la demanda de los nichos de mercado urbano (principalmente el restaurantero y el hotelero). La fragmentación de las redes de trabajo comunitario y la consecuente precarización del sistema productivo local⁴ se ven reflejadas en la calidad de vida de esta población popoloca, siendo que la mitad vive en condiciones de pobreza moderada y el 20% en pobreza extrema. (Mutua S.C. & OXFAM México, 2021)

Ahora bien, en el marco de la Nueva Economía cultural, que supone la apertura de relaciones entre grandes, medianas y pequeñas empresas y la facilidad de circulación transnacional de los productos, (Hesmondhalgh & Baker, 2011) en los últimos años la cerámica de Metzontla ha podido acceder a nichos de mercado mucho más lucrativos y se ha vuelto ampliamente reconocida no solo en México, sino en Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Colombia. (Mutua S.C. & OXFAM México, 2021) Sin embargo, solo unos pocos artesanos han podido acceder a este mercado, en la medida en que exige un mayor grado de especialización productiva, para generar piezas de mayor calidad e innovación en su diseño.

Por otro lado, la orientación de las políticas públicas hacia la inserción competitiva de la artesanía mexicana en la economía global es un proceso vigente, desde que se creara el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) en 1974. Este organismo ha colaborado con la comunidad de Metzontla

desde hace casi 20 años. Sin embargo, entre sus mecanismos de apoyo, la otorgación de créditos económicos y la adquisición de artesanías siguen siendo mucho más extensivas que los propios esfuerzos para ampliar las competencias profesionales del sector. (Díaz Bautista, 2006) Por ello, entre las distintas líneas de acción que ofrece este organismo, nos interesa analizar el programa de Capacitación Integral y Asistencia Técnica (CIAT), que propone mejorar las condiciones productivas de los artesanos e incrementar sus conocimientos en materia de salud ocupacional, aprovechamiento sostenible y comercio justo. (Secretaría de Bienestar, 2019)

⁴ De acuerdo a la consultoría realizada por Mutua S.C. en octubre de 2021, la utilidad por hora de trabajo de los intermediarios llega a ser hasta 7 veces mayor respecto a la utilidad de los alfareros, si bien cada pieza contiene solo el 25% de trabajo del coyote para hacerla llegar al consumidor final, respecto al 75% invertido por los artesanos. Ahora, existen múltiples barreras de acceso que impiden convertir los programas del FONART en políticas de impacto estructural; todas pueden y deben analizarse por separado, pero lo cierto es que todas vienen atravesadas por limitaciones técnicas.

Por un lado, el programa de CIAT beneficia a aquellos artesanos más susceptibles de responder a los criterios de representatividad regional que exigen los principales sectores de demanda identificados por FONART: el turismo masivo dirigido, la decoración de interiores, el coleccionista y la galería de arte (cerámica decorativa y suntuaria). (España Castro & Garzón Medina, 2020) Así, frente a una política artesanal claramente localista, resulta incongruente que el programa no provea una infraestructura técnica de calidad para asegurar un aumento real y sostenido de la competitividad productiva en las comunidades que luchan hoy por preservar su patrimonio alfarero.

Ahora bien, en los últimos años se han establecido alianzas estratégicas entre el FONART y otras organizaciones de la sociedad civil, con la visión de replantear el papel de la asistencia institucional en el sector alfarero. Una de ellas es la Escuela

Nacional de Cerámica A.C. (ENC), un proyecto surgido en 2014 que conjunta esfuerzos entre el sector privado (Tajín S.A. de C.V.), el público (FONART, FODARCH, UDG, SEDECO y gobiernos municipales), el sector civil (Fundación Kasuga, Fundación Alfredo Harp Helú, Los Amigos del Arte Popular) y, hasta ahora, 22 comunidades artesanas alrededor del país. (Aceves Barajas, 2021)

En 2020, La ENC implementó en Los Reyes Metzontla un programa de capacitaciones, que gira en torno a la construcción y el manejo de un Horno de Leña Libre de Humo (HLLH). Se trata de un proceso participativo y multidisciplinario, que consiste en el desarrollo de una tecnología de quema de barro sin emisiones de CO₂, que permite optimizar los tiempos de quema y lograr mejores acabados en las piezas. El HLLH se adapta a las características geográficas y las lógicas laborales, así como a las necesidades técnicas y socioculturales definidas por cada comunidad. Todo esto con el fin de desarrollar un modelo productivo que facilite la innovación y la replicabilidad de los saberes alfareros a mediano y largo plazo. (Aceves Barajas, 2021) A partir de aquí, nuestro objetivo será explicar y contrastar el impacto particular que han tenido los programas del FONART y de la ENC en el desarrollo de un sistema de producción participativo y democrático en Los Reyes Metzontla, evaluando la relación entre el impulso a la innovación territorial y el grado de autonomía productiva de la comunidad. Como hipótesis inicial, planteamos que el proyecto de la ENC contribuye a combatir un problema estructural que sigue haciendo de los programas públicos parte de un sistema de asistencia excluyente: el rezago en la adaptación de la infraestructura productiva de las comunidades alfareras a la propia transformación geográfica, económica y sociocultural del espacio.

Finalmente, observando los cambios más significativos en las dinámicas de trabajo de los alfareros popolocas, a partir de su colaboración con otras instituciones, concluimos que la democratización plena de los apoyos a la profesionalización alfarera será posible solo en la medida en que existan mecanismos claros de cooperación interinstitucional, así como estrategias de innovación comunitaria participativa que permitan configurar un marco de actuación territorial para estas políticas. La apuesta última debe seguir siendo minimizar el papel del intermediario institucional, para impulsar la autonomía de los sectores más vulnerables en la economía cultural. (Aceves Barajas, 2021)

Nuestra ponencia consta de tres etapas. Primero, revisamos los objetivos y políticas de las Reglas de Operación de Programas del FONART y el Procedimiento del programa Capacitación Integral y Asistencia Técnica, (Secretaría de Bienestar, 2019) para luego contrastarlas con los resultados reales en las comunidades alfareras de Puebla. Desde aquí, recuperando la crítica de Tomás Ejea Mendoza al discurso de la “modernización democrática de la política cultural” (2011) nos cuestionamos: ¿hasta qué punto el FONART ofrece un camino certero a la democratización de las políticas de profesionalización alfarera, o bien, sigue ejerciendo un dominio centralizado y selectivo de las mismas?

En segundo lugar, abordamos el programa de profesionalización comunitaria Hornos de Leña Libres de Humo. Para demostrar el rol fundamental que juegan en este proyecto la innovación territorial y la apuesta por la autonomía creativa, aludimos al testimonio personal de David Aceves Barajas, director de la ENC, así como de Abel Pacheco Díaz, quien preside la Asociación de Alfareros Popolocas de

Los Reyes Metzontla. Bajo la óptica de los sociólogos David Hesmondhalgh y Sarah Baker, (2011) nos interesa valorar cómo la integración de esta tecnología en las lógicas laborales comunitarias ha impulsado tanto la autonomía estética como profesional de los alfareros.

En un tercer momento, abonamos la perspectiva de George Yúdice, (2002), para explicar el contraste entre los resultados del programa del FONART, utilizado como recurso de asistencia social y desarrollo multicultural, y los propios logros del proyecto de la ENC, que apunta a fortalecer las redes de comercio justo. Finalmente, retomando a Ejea Mendoza, reflexionamos en el potencial de estas acciones sinérgicas para generar procesos de gobernanza efectivamente democráticos en el circuito de producción de la alfarería popular.

Políticas culturales vs. desarrollo alfarero: el modelo de profesionalización técnica de

FONART en Puebla.

Ante el gran desafío que supone la integración de la artesanía popular en un circuito económico altamente globalizado, la estrategia gubernamental, a través del FONART, articula 7 vías de acción: el programa de Capacitación Integral y/o Asistencia Técnica; los Apoyos para Impulsar la Producción; los Acopios de Artesanías; los Apoyos para la Promoción Artesanal en Ferias y/o Exposiciones; Concursos de Arte Popular; Apoyos para la Salud Visual y Acciones para el Desarrollo de Espacios Artesanales. (Secretaría de Bienestar, 2019) Nuestro foco de análisis estará en el primero de estos programas, cuya misión plantea:

[...] coordinar y administrar un proyecto enfocado al mejoramiento de la condición productiva y comercial de las y los artesanos, que permita el desarrollo de habilidades para: trabajo organizativo, materias primas, proceso productivo, comercialización, informática, administración, salud ocupacional, aspectos jurídicos, fiscales y de aprovechamiento sostenible, así como el

desarrollo de certificación en competencias laborales. (Secretaría de Bienestar, 2019)

Ahora bien, analizando los mecanismos por los cuales se entrega y opera efectivamente este apoyo, resulta pertinente retomar la tesis que planteaba en su momento Tomás Ejea Mendoza, en su libro “Poder y creación artística en México”: más allá de una democratización de las políticas culturales en México, asistimos a la liberalización de las mismas, es decir, un proceso “(...) que vuelve efectivos ciertos derechos que protegen a individuos y grupos sociales ante los actos arbitrarios o ilegales cometidos por el Estado o por terceros”, (Ejea Mendoza, 2011, p. 49) pero sin alcanzar nunca la plena democracia.

En este sentido, como lo afirma Mendoza, podemos observar un doble mecanismo para la toma de decisiones en la concesión de apoyos a la creación: uno horizontal, basado en las lógicas internas de la disciplina en cuestión, y uno vertical, proveniente de la administración pública y la política general del país. (Ejea Mendoza, 2011)

Respecto a la estructura vertical de FONART, siguiendo el manual de procedimientos del Programa de Capacitación Integral y Asistencia Técnica, observamos un mecanismo de selectividad muy particular. A grandes rasgos, las solicitudes de las comunidades (que deben justificar una problemática productiva específica), se someten a un proceso de validación que pasa al menos por cuatro áreas del FONART; a su vez, estas evalúan la viabilidad de las peticiones con base en los parámetros y categorías de calidad que establece la Matriz de Diferenciación entre Artesanía y Manualidad. (FONART, 2012) Cabe señalar que este documento distingue y prioriza valores de autenticidad como la apropiación identitaria regional o comunitaria de la materia prima, los procesos productivos y los motivos simbólicos ancestrales. (FONART, 2009, p. 14.)

Ahora, en cuanto a su estructura horizontal, si bien el organigrama del CIAT no contempla un comité de artesanos dentro del proceso de selección, la democratización de estas políticas es cuestionable en su operatividad misma, pues al limitar el acceso de las comunidades a la innovación técnica, los criterios de calidad y maestría en que se sustenta el programa no tienen mecanismos viables de aplicación. En estas condiciones, incluso es difícil proyectar a futuro un marco normativo que permita a las comunidades postulantes definir sus propios criterios de originalidad, valorando la evolución histórica y las condiciones actuales de su producción. En este punto, vale la pena recordar que una política pública sigue un doble rumbo:

[...] el curso de acción deliberadamente diseñado y el curso de acción efectivamente seguido. No sólo lo que el gobierno dice y quiere hacer. También lo que realmente hace y logra, por sí mismo o en interacción con actores políticos y sociales, más allá de sus intenciones (Aguilar, 1994: 25, se citó en Ejea Mendoza, 2011)

En el caso de Puebla, la Dirección de Artesanías estatal organiza cada año el programa “Tradición e Innovación”, que incluye talleres de nuevos diseños, costeo y mercadotecnia. La propia comunidad de Metzontla ha sido beneficiaria de las capacitaciones de FONART en numerosas ocasiones; sin embargo, a decir del maestro Abel Pacheco, si bien estos talleres les han ayudado a perfeccionar estilos y diseños para sus piezas, no les ofrecen “nada nuevo bajo el sol” en términos de técnicas, procesos y herramientas, lo que les dificulta diseñar un modelo de trabajo viable para poder adaptar estos nuevos conocimientos a su producción cotidiana. (Pacheco Díaz, 2021)

Esta perspectiva individual coincide con el propio diagnóstico de CONANP y AECID, en su estudio “Estrategia para el desarrollo de la Artesanía de palma y barro en la Reserva de la Biósfera Tehuacán-Cuicatlán 2010-2015”. El informe ubica el grado de avance del programa CIAT en Metzontla en un nivel “medio”, en la medida en que, si bien las capacitaciones se han entregado efectivamente a la comunidad,

no hay una adecuada evaluación técnica y participativa de las mismas que permita hacer un seguimiento más sistemático; esto sumado al escaso acompañamiento técnico, los contenidos de los talleres no siempre adecuados a las necesidades de los artesanos y la atención diferencial por parte de FONART, incluso entre miembros de la misma comunidad. Asimismo, este diagnóstico identifica como causas de estos problemas el exceso de burocratismo, el limitado conocimiento de la dinámica campesina y la realidad indígena por parte de los prestadores del servicio, la debilidad en el diseño del programa con objetivos a mediano y largo plazo, así como la limitada gestión de recursos públicos para la asistencia técnica. (AECID & CONANP, 2010)

Para abonar aquí el el criterio académico, recurrimos al estudio de impacto regional realizado por el consultor ambiental José Antonio Díaz Bautista⁵. En este caso, los resultados informan que la estrategia de capacitación de FONART no ha influido de manera directa en el desarrollo de habilidades técnico-administrativas en

⁵ Maestro en Conservación y Aprovechamiento de Recursos por la IPN, quien ha sido Presidente del

Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable en la región sureste. Las comunidades de Puebla, ni en la innovación de las piezas que ofertan los alfareros en el mercado, en tanto el enfoque de los talleres no considera asistencia complementaria para el acondicionamiento de las áreas de trabajo. Por otro lado, la adquisición de piezas y el otorgamiento de recursos por medio de concursos de arte popular han resultado tener mayor impacto en el acceso a tecnología productiva de calidad. (Díaz Bautista, 2006)

Así, esta realidad es reflejo de una política de fomento artesanal que aun está ligada a dinámicas de exclusividad y asistencialismo, distando mucho de un curso de acción plenamente democrático, en las condiciones que para ello propone el propio Ejea Mendoza: que exista una continuidad a través del tiempo, con una planeación sólida y participativa de los diferentes actores sociales en su elaboración; que el contexto de exigencia ciudadana tenga mecanismos claros y eficaces de

participación y consulta para una adecuada canalización de los recursos; y que exista una forma transparente de rendición de cuentas por parte de las autoridades responsables de aplicar la política. (Ejea Mendoza, 2011, p. 46)

El programa Hornos de Leña Libres de Humo: hacia una práctica de innovación territorial e impulso a la autonomía creativa.

¿Qué tipo de políticas y criterios diferencian el programa de profesionalización de la ENC respecto a los de FONART? Fue la pregunta que en su momento formulamos a David Aceves (director de la ENC), y él respondió honestamente:

Tenemos que ser un poco como el agua. No tenemos principios ni criterios. No podemos diseñar estos programas previamente, todo se va diseñando según las problemáticas que detectas del entorno. Sí hay un manual que utilizamos para los talleres, pero hay que solucionar problemas más allá de ese manual. Que el propio artesano sea el que defina y diseñe sus estrategias. (Aceves Barajas, 2021)

El director vincula esta visión de desarrollo territorial con la idea de autenticidad artesanal: “La escuela no puede pensar en términos del INAH o el FONART [...] Lo ‘auténtico’ no quiere decir ‘hazlo como hace 500 años’. La autenticidad es tratar de observar ciertas cuestiones identitarias locales y del entorno.” (Aceves Barajas, 2021) Así, el objetivo del programa HLLH va más allá de proporcionar una infraestructura técnica de calidad: se trata de generar procesos que permitan a las comunidades alfareras comprender y apropiarse de esta infraestructura, para decidir en conjunto cuál es su mejor potencial para optimizar e innovar los procesos de trabajo actuales. Sólo así es posible generar las condiciones orgánicas para una verdadera autonomía creativa de los productores.

En este sentido, vale la pena observar el vínculo estrecho entre las nociones de innovación territorial y autonomía creativa. Un territorio, entendido como una región económica diferenciada donde se construyen recursos por medio de las relaciones entre los actores locales, solo puede desarrollarse a partir de la integración de innovaciones tecnológicas, organizativas y simbólicas en su propia dinámica económica. (Tolentino Martínez & Rosales Ortega, 2011) Es decir, el desarrollo territorial abarca tanto las características propias de los productores (conocimientos, habilidades y destrezas), como también procesos donde se aplican los conocimientos científicos para producir materiales, dispositivos, procedimientos, sistemas o mejoras sustanciales. (Díaz Bautista, 2006, 13-14)

A partir de aquí, los procesos de innovación territorial deben posibilitar mecanismos para la creación autónoma a nivel comunitario, entendiendo aquí la autonomía el doble sentido que proponen David Hesmondhalgh y Sara Baker: a nivel estético, que implica la libertad de expresar valores culturales valuados desde los propios términos identitarios del creador; y a nivel profesional, esto es: la libertad para establecer las normas profesionales, pautas y lógicas laborales necesarias para llevar ese valor simbólico a su máximo potencial. (Hesmondhalgh & Baker, 2011, 61-67)

El maestro Abel Pacheco confirmó con su propio testimonio esta visión de la ENC sobre el desarrollo innovador de la alfarería. Explica que la construcción del horno ecológico en Metzontla (en diciembre de 2019) fue un proceso arduo de tres semanas, que congregó tanto a las familias vecinas, como de las comunidades de Zautla y Acatlán de Osorio. Entre todas se repartieron los gastos del material y el tiempo de trabajo para la construcción. “Éramos de diferentes grupos; éramos de 10 a 15 trabajando, y el maestro Suzuki nos explicaba todo paso a paso. Primero fue escoger un terreno de 8x8, luego se consiguió tabique rojo, cemento, piedra de la que hay aquí”. (Pacheco Díaz, 2021)

De acuerdo al maestro, los talleres de la ENC han sido especialmente innovadores en cuestiones de quema, pues les han enseñado cómo el horno permite administrar mejor el combustible, para alcanzar una mayor temperatura en menor tiempo y obtener un cocido más uniforme, ayudando a reducir el tiempo de producción y el desgaste físico de los artesanos, ya que, además, no genera humo tóxico. Esto sumado al hecho de que es un horno donde caben más piezas y de mayor tamaño, facilitando mucho el proceso cuando hay pedidos grandes.⁶ En cambio, cuando la producción es más pequeña, se utilizan los hornos antiguos de la comunidad; de esta forma, los procesos de trabajo tradicionales se complementan y optimizan con nuevas tecnologías productivas. (Pacheco Díaz, 2021)

Abel explica también que estas nuevas competencias técnicas les han permitido integrar los conocimientos de innovación estética adquiridos con los talleres de FONART, pues ahora no se limitan a producir platería sencilla, por temor a los altos costes que puede implicar la merma productiva, sino que se atreven a experimentar con nuevos objetos y figuras. Finalmente, gracias también a los talleres complementarios de proyección de costos, logística y mercadotecnia que brindó la ENC en colaboración con FONART, ha surgido una iniciativa entre los popolocas de abrir una tienda comunitaria cerca de donde se instaló el horno, para así empezar a ampliar las unidades de producción familiares y las tiendas caseras tradicionales. (Pacheco Díaz, 2021)

De las políticas de inclusión económica a una cultura de gobernanza democrática

Por último, una vez aclarada la visión, los objetivos y resultados de ambos modelos de fomento alfarero, nos interesa distinguir el tipo control institucional que ejerce cada uno.

Claramente, la estructura burocrática y las normativas de distinción técnica y estética que regulan el servicio del FONART, aunado a las importantes lagunas en la asistencia técnica que siguen resolviéndose por la vía del asistencialismo

económico, dan cuenta de una política orientada a crear, promover y monetizar un valor identitario muy específico de la alfarería nacional.

⁶ Según Abel Pacheco, los hornos han agilizado la producción a tal grado que casi se duplica la cantidad de piezas elaboradas cada mes.

Es pertinente retomar aquí la crítica de George Yúdice a la instrumentalización de la cultura en la era global. Para este autor, el valor de las expresiones culturales como manifestaciones de la creatividad popular ha sido sustituido por nuevas políticas de gubernamentalidad inclusiva: “un ejercicio de poder mediante el cual las instituciones [...] gestionan la producción y canalización de representaciones de individuos y grupos.” (Yúdice, 2002, p. 201)

Así, reconocemos que las propias inconsistencias en las políticas del FONART tienen su origen en este paradigma, en la medida en que siguen explotando las nociones de multiculturalidad y democracia cultural como recursos para el desarrollo económico y turístico. (Yúdice, 2002) Como hemos visto, si la tradición alfarera ha resultado erosionada por los cambios en la industrialización, el consumo capitalista y las nuevas divisiones de trabajo, la apuesta del gobierno ha sido siempre la inserción del sector artesanal en las lógicas de la economía global, más que la articulación de mecanismos productivos, comerciales y de consumo que den lugar a una verdadera participación de los productores originarios, desde el ejercicio de su libertad positiva.

En cambio, como ahora veremos, a partir de la amplia red de cooperación interinstitucional que se ha venido construyendo en Metzontla, esta tradición política ha dado paso a una gobernanza cultural más democrática. Ahora bien, considerando la grave imprecisión en que ha incurrido el concepto de “gobernanza”, nos interesa rescatar de ella cuatro elementos básicos: su condición interactiva (gobierno en red), por la necesaria complementariedad que implica el acto de gobernar; la acción

participativa y horizontal de actores políticos, económicos y sociales mediante un pacto de mutua confianza; el carácter semiautónomo o autogobernado de las redes gubernativas; (Zurbruggen, 2011) y, finalmente, su proyección hacia un sistema democrático, es decir, hacia una cultura política sustentada en “la aceptación del pluralismo, la tolerancia, el respeto a la legalidad y a los derechos de las minorías, la competencia pacífica, la participación responsable, la cooperación, la defensa de las libertades y la utilización del diálogo como recurso político” (Ejea Mendoza, pp. 42-43)

En el caso específico de Metzontla, la ENC no ha sido la primera organización que plantea la necesidad de impulsar prácticas de corresponsabilidad y gobernanza local. De hecho, la estructura democrática y participativa es la médula misma de la organización política, así como de las redes de producción y comercialización en esta comunidad. (Mutua S.C. & OXFAM México, 2021)

Tradicionalmente, los popolocas integran una junta general que elige a un presidente auxiliar, máxima autoridad que representa la voz del pueblo para negociar acuerdos con instituciones públicas como el FONART o asociaciones civiles como la OXFAM (instancias que han tenido un peso fundamental en el desarrollo alfarero local en las últimas dos décadas). (Gámez Espinoza, 2009) Por otro lado, con el recurso otorgado por el Premio Nacional de Ciencias y Artes en 2005, se creó la Asociación de los Artesanos Popolocas de los Reyes Metzontla, conformada por 70 artesanos de distintas familias, que coordinan y administran una tienda, un espacio de alojamiento para visitantes y un taller demostrativo. Asimismo, está vigente desde 2013 la colaboración con Lu'um A.C. (aliada de OXFAM), que ofrece capacitaciones en materia de diseño contemporáneo, así como un servicio de comercialización bajo modelos de comercio ético. (Mutua S.C. & OXFAM México, 2021)

En fin, a la luz de estas experiencias, consideramos que el éxito del programa de la ENC en Metzontla no se explica tanto por la provisión de una infraestructura técnica de calidad, sino en la medida en que esta tecnología se ha integrado en un sistema de producción basado en relaciones cooperativas y horizontales entre instituciones, organizaciones y la ciudadanía.

Conclusiones

No es posible hablar de la preservación de una herencia alfarera en términos de una lucha por su sobrevivencia. El papel de nuestras políticas públicas en el desarrollo sostenible de la producción artesanal tiene que superar la aspiración a la *inclusión* de las minorías en los circuitos de la economía global; pues este paradigma se ha hecho tangible en un sistema de apoyos públicos vertical, selectivo y excluyente, basado en criterios de calidad y representatividad que atienden más a las lógicas de la demanda que a la propia capacidad de autodeterminación cultural de los pueblos.

Por esto, reafirmamos que toda política de fomento alfarero debe tener sustento en la innovación territorial. Y esto no solo conlleva un proceso de transferencia tecnológica; como hemos comprobado en el caso de Los Reyes Metzontla, el verdadero potencial de desarrollo de esta región alfarera está en la integración de dos factores: la inserción de una nueva infraestructura técnica y la propia innovación del sistema de relaciones entre los agentes locales, apostando siempre a la autonomía creativa de los artesanos

A partir de aquí, los resultados de nuestra investigación confirman la hipótesis inicial, pero desde una dimensión más compleja de la que nos habíamos planteado: el impacto efectivo, sostenible y replicable del programa HLLH en Metzontla no solo ha sido posible en la medida en que complementa las deficiencias técnicas del programa de FONART, sino porque se integró en una comunidad donde ya existía una fuerte cultura de cooperación interinstitucional y ciudadanía responsable.

Definitivamente, si aspiramos a un modelo de políticas artesanales que tome como derrotero el desarrollo plenamente democrático de los pueblos, este proyecto supera por completo al de la liberalización del régimen de apoyos públicos. Por el contrario, se trata de generar mecanismos claros, viables y ambiciosos a la vez, para propiciar una gestión más plural, participativa, horizontal e innovadora de los territorios.

Fuentes de consulta

Aceves Barajas, D. (2021). *Taller Hornos de Leña Libres de Humo* [Entrevista].

Natalia Rivero.

AECID & CONANP. (2010). *Estrategia para el Desarrollo de la Artesanía de palma y barro en la Reserva de la Biósfera Tehuacán-Cuicatlán 2010-2015* [Estrategia]. Tehuacán, Puebla, México.

Allende Carrera, A. (n.d.). *Los Reyes Metzontla: Reflejos de un mundo en piezas de alfarería I*. Google Arts & Culture. Recuperado noviembre 20, 2021, de <https://artsandculture.google.com/story/2AWhpTuoYR8nhA?hl=es-MX>

Díaz Bautista, J. A. (2006, marzo). *Programas del FONART y Desarrollo Tecnológico en Artesanías* [Tesis de maestría] [electrónico]. IPN.

Ejea Mendoza, T. (2011). Liberalización de la política cultural en México. En *Poder y creación artística en México: un análisis del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA)* (pp. 25-38). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

España Castro, L. A., & Garzón Medina, C. (2020, 01 23). *Artesanías mexicanas, análisis desde el escenario del marketing* [artículo académico] [electrónico]. Repositorio de la Universidad de Santo Tomás. Recuperado noviembre 20, 2021 de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/21395/2020lauraespana.pdf?sequence=6&isAllowed=y>

FONART. (2009). *Manual de Diferenciación entre Artesanía y Manualidad* (María del Carmen Martínez Cruz, et al. ed.) [Manual] [electrónico]. Ciudad de México, México. Recuperado noviembre 20, 2021 de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/107963/Manual_diferenciacion_artesania_manualidad_2015.pdf

FONART. (2012, marzo 29). *Capacitación Integral y Asistencia Técnica.Procedimiento de la Dirección de Operación*. [Presentación de Procedimiento] [electrónico]. Ciudad de México, México. Recuperado noviembre 20, 2021 de https://www.fonart.gob.mx/normateca/files/novalidacomeri/Historial/capacitacion_integra.pdf

Gómez Espinoza, A. (2009). *Los Reyes Metzontla, una comunidad alfarera del sur de Puebla*. CONACYT, Secretaría de Cultura de Puebla. https://www.academia.edu/33705532/Los_Reyes_Metzontla_una_comunidad_alfarera_del_sur_de_Puebla

George, Y. (2002). ¿Consumo y Ciudadanía? En *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global* (pp. 167-191). Gedisa.

Hesmondhalgh, D., & Baker, S. (2011). The Specificity of Creative Labour. In *Creative Labour: Media Work in Three Cultural Industries* (pp. 52-77). Routledge. 10.4324/9780203855881

Mutua Investigación e Innovación Social S.C. & OXFAM México. (2021, octubre). *Captura Económica y Política En las Cadenas de Valor*. [Proyecto de investigación] [electrónico]. OXFAM México. Recuperado noviembre 25 2021, from <https://oxfammexico.org/captura-politica-y-economica-en-cadenas-de-valor/>

Pacheco Díaz, A. (2021, noviembre 25). *Talleres artesanales en Los Reyes Metzontla* [Entrevista] [telefónica]. Natalia Rivero Borrell.

Secretaría de Bienestar. (2019, agosto 27). *Reglas de Operación de Programas del Fondo Nacional de Fomento a las Artesanías (FONART), para el ejercicio fiscal 2019*. [Reglamento de Operación] [electrónico]. Diario Oficial de la Federación, Ciudad de México, México. Recuperado noviembre 25 2021, de https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5570405&fecha=27/08/2019

Tolentino Martínez, J. M., & Rosales Ortega, R. (2011, diciembre). La producción de talavera en Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala: un sistema productivo local en transformación. *Revista Pueblos y fronteras digital*, 6(12), 198-235. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rpfd/v6n12/1870-4115-rpfd-6-12-198.pdf>

Zurbruggen, C. (2011, marzo 7). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, (38), 39-64. <https://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v19n38/v19n38a2.pdf>